El **texto expositivo** es un tipo de texto que tiene como objetivo principal **informar**, **explicar o describir** de manera clara y objetiva un tema o concepto. Su finalidad es **transmitir conocimientos** de forma estructurada y comprensible para el lector, sin influir en sus opiniones o emociones.

Características lingüísticas de los textos expositivos:

1. Objetividad:

El texto expositivo busca presentar información de manera imparcial, sin opiniones personales. Se enfoca en hechos y datos verificables.

2. Claridad y precisión:

Utiliza un lenguaje claro, sencillo y directo, con el objetivo de facilitar la comprensión del contenido.

3. Uso de definiciones y explicaciones:

Se emplean términos técnicos o específicos del tema, con sus definiciones y explicaciones para que el lector entienda el concepto tratado.

4. Cohesión y coherencia:

El texto está organizado de manera lógica, con frases y párrafos conectados entre sí, utilizando nexos y conectores adecuados.

5. Estilo impersonal:

Generalmente no se usa la primera persona (yo), ya que se busca mantener la objetividad. Se usa la tercera persona o el modo pasivo.

Estructura del texto expositivo:

1. Introducción:

Presenta el tema y establece el propósito del texto. Proporciona una visión general de lo que se va a exponer.

2. **Desarrollo:**

Aquí se explican las ideas principales, se detallan hechos, ejemplos y argumentos. Es la parte central del texto.

3. Conclusión:

Resume lo expuesto y, a veces, ofrece una reflexión final o destaca la importancia del tema.

El **texto expositivo** tiene como objetivo informar, explicar o describir un tema de forma clara y ordenada, utilizando un lenguaje técnico adecuado y manteniendo la objetividad.